ALBA-TCP, gran esperanza para la integración de los pueblos

13/12/2019

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) arriba este 14 de diciembre a sus primeros 15 años de existencia en medio de un escenario marcado por la ofensiva de los centros imperiales de poder en el continente.

Este mecanismo de integración fundado por Cuba y Venezuela en 2004, fruto de la visión estratégica de los líderes revolucionarios Fidel Castro (1926-2016) y Hugo Chávez (1954-2013), constituye blanco de las política agresiva de Estados Unidos en su afán por imponer sus intereses hegemónicos en el área.

De acuerdo con el internacionalista Reynaldo Bolívar, Estados Unidos ideó y ejecuta en la actualidad un ataque brutal contra aquellos países que de alguna forma mantenían y aún sostienen relaciones privilegiadas con potencias emergentes como China, Rusia, la India e Irán, entre otros, y que además impulsan proyectos de integración bajo la doctrina bolivariana.

En declaraciones a Prensa Latina, el destacado académico venezolano aseveró que el objetivo del imperialismo norteamericano gira en torno a torpedear mecanismos integracionistas como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la propia ALBA-TCP.

'El impacto de ese ataque ha sido fuerte ?precisó Bolívar-, porque Estados Unidos fue contra esos bloques a través de operadores nacionales de la derecha, mediante la aplicación de métodos de desestabilización contra los gobiernos progresistas de América Latina y el Caribe'.

'Entre todos estos, el ALBA-TCP sigue en resistencia, pero la Unasur, por ejemplo, resultó desarticulada con la judicialización de la política que dio al traste con los gobiernos del Partido de los Trabajadores en Brasil, de conjunto con la compra de conciencia del presidente Lenín Moreno en Ecuador, y la radicalización de Colombia', estimó el estudioso.

BOLIVIA, NUEVO GOLPE A LA INTEGRACIÓN

Tras el golpe de Estado perpetrado en Bolivia contra el Gobierno legítimo del presidente Evo Morales, acción aupada por Washington en complicidad con sectores extremistas de la derecha local, las autoridades de facto anunciaron su inmediata salida del ALBA-TCP.

Como parte de su estrategia para torpedear cualquier intento que suponga la unidad de los pueblos de América Latina y el Caribe, la asonada golpista vino a engrosar el expediente de agresiones del Gobierno estadounidense contra países miembros del organismo, dígase Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Ante este escenario, durante la reciente reunión de su Consejo Político, celebrada en Managua, las naciones del ALBA-TCP ratificaron el compromiso con la unidad latinoamericana y caribeña, a través de la solidaridad, la concertación política y la integración, así como la defensa de la soberanía y libre determinación de los pueblos.

'Vemos que en el centro de los planes para destruir estos proyectos de integración se encuentra el ALBA-TCP', precisó Reynaldo Bolívar, al recordar que recientemente se intentaron aplicar acciones desestabilizadoras durante el desarrollo de los comicios en la Mancomunidad de Dominica, unido esto a las agresiones continuadas durante años contra Cuba, Venezuela y Nicaragua.

Agregó que las agresiones de Estados Unidos contra los procesos de integración a través de ataques individuales a las naciones integrantes, buscan además resucitar a la Organización de Estados Americanos como mecanismo de dominación regional, y posicionar a la agrupación de gobiernos de extrema derecha reunidos en el denominado Grupo de Lima.

ALBA-TCP, LA GRAN ESPERANZA

Los principios fundacionales del ALBA-TCP se oponen por antonomasia a las pretensiones hegemónicas del imperialismo norteamericano en la región, al poner énfasis en la complementariedad, la justicia y la cooperación.

Creada con el propósito histórico fundamental de unir las capacidades y fortalezas de los países que la integran, en la perspectiva de producir transformaciones estructurales y el sistema de relaciones necesarias para alcanzar el desarrollo integral, esta plataforma surgió además como una alianza en defensa de la independencia, la autodeterminación y la identidad de los pueblos.

Es una iniciativa de marcado carácter humanista, que permitió el impulso de programas educacionales y de salud para beneficio de millones de personas en varios países de la región latinoamericana y caribeña.

Bajo la premisa de que el comercio y la inversión no deben constituir fines en sí mismos, sino mecanismos de cooperación y solidaridad expresados en planes especiales para las naciones menos desarrolladas, el ALBA-TCP concretó proyectos y empresas grannacionales para unir las potencialidades de los estados miembros.

Los programas impulsados para beneficio de los pueblos abarcaron disímiles ámbitos como la alimentación, el medio ambiente, la ciencia y la tecnología, el comercio justo, la cultura, la educación, la energía, la industria y la minería, la salud, las telecomunicaciones, el transporte y el turismo.

Reynaldo Bolívar aseguró que el ALBA-TCP constituye hoy la última gran esperanza para la integración de los pueblos, por ser un ejemplo a seguir por sus posiciones políticas y económicas, en defensa de la soberanía y la autodeterminación.

Con las ideas promulgadas por los próceres Simón Bolívar y José Martí, y continuadas en este siglo por Fidel Castro y Hugo Chávez -subrayó-, lo importante es la unión para lograr el bienestar de los pueblos, una comunidad e intereses comunes en materia de defensa, política, cultura, género; una alianza para el desarrollo integral.